

Los estudios generales en el mundo contemporáneo

Fernando Hoyos, director del Programa de Estudios Generales de la Universidad de Lima, reflexiona y explica la importancia de una formación general para enfrentar un mundo interdisciplinar e incierto

Shutterstock



Fernando García Blesa

Programa de Estudios Generales - Facultad de Comunicación

Universidad de Lima

doi: <https://doi.org/10.26439/piedepagina2025.n15.7827>

En una sociedad contemporánea caracterizada por la disrupción y la digitalización, ¿cuál es el sentido de los estudios generales en la formación universitaria?

En la sociedad contemporánea, caracterizada por la disrupción tecnológica y la digitalización

acelerada, los estudios generales adquieren un sentido aún más relevante en la formación universitaria. En un entorno en el que el conocimiento evoluciona constantemente y la automatización transforma las dinámicas del mercado laboral, la educación superior no

puede limitarse únicamente a la especialización técnica o profesionalizante. Más que nunca, se requiere una formación integral que prepare a los estudiantes para adaptarse, innovar y contribuir de manera significativa a la sociedad.

Según el doctor Desiderio Blanco, exrector de la Universidad de Lima, el sentido de los estudios generales en la formación universitaria radica en proporcionar a los estudiantes una base integral de conocimientos que trascienda la especialización profesional. Su propósito es fomentar hábitos de reflexión, pensamiento crítico y una cultura general que permita comprender la interconexión entre distintas disciplinas. Además, contribuye a la adaptación de los estudiantes al mundo contemporáneo, brindándoles herramientas intelectuales para analizar los avances científicos, tecnológicos, económicos y sociales desde una perspectiva interdisciplinaria y humanista.

En este contexto, los estudios generales brindan a los futuros profesionales las herramientas necesarias para navegar en un mundo complejo, interconectado y en constante transformación. La comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la capacidad de aprender a lo largo de la vida, el análisis interdisciplinario y la resolución creativa de problemas son competencias esenciales para afrontar los retos de la digitalización. Además, en un contexto en el que la inteligencia artificial y la automatización están redefiniendo el trabajo humano, las habilidades socioemocionales –como la empatía, el trabajo en equipo y el liderazgo– adquieren un valor estratégico.

Específicamente, ¿cuál es el valor de una formación interdisciplinaria para un profesional en el mundo hoy?

El valor de una formación interdisciplinaria en el mundo actual es incuestionable, ya que permite a los profesionales desarrollar una visión integral del conocimiento, potenciar su capacidad de adaptación y fomentar la innovación en el mundo contemporáneo. En un contexto en el que los problemas y desafíos son cada vez más complejos, la especialización en sí misma

resulta insuficiente: se requiere de profesionales capaces de conectar saberes, metodologías y perspectivas provenientes de distintas disciplinas para ofrecer soluciones creativas y efectivas.

En el Programa de Estudios Generales promovemos una educación interdisciplinaria que integra de manera equilibrada los conocimientos científicos y humanísticos, para que con ello nuestros estudiantes puedan sentar las bases para afrontar con éxito los retos de la digitalización, que está transformando todas las industrias, así como otros desafíos globales como el cambio climático, la inteligencia artificial y la sostenibilidad. Esta etapa formativa les brinda la capacidad de dimensionar las interacciones entre tecnología y sociedad, economía y medio ambiente, ética y desarrollo, y aplicar ese conocimiento de manera estratégica para generar un impacto positivo en la sociedad.

Asimismo, la interdisciplinariedad impulsa la creatividad y el aprendizaje continuo, habilidades esenciales en un mercado laboral dinámico en el que las fronteras entre las carreras tradicionales se desdibujan. Un ingeniero con conocimientos en humanidades podrá diseñar tecnologías más éticas y centradas en el ser humano; un economista con formación en las demás ciencias sociales comprenderá mejor las dinámicas culturales que influyen en los mercados; un comunicador con base en datos y análisis estadístico tendrá mayor precisión en la interpretación de la información.

En ese sentido, la formación interdisciplinaria no solo enriquece el perfil de los futuros profesionales, sino que también amplía su capacidad para generar un impacto significativo en el mundo contemporáneo. Por ello, reafirmamos nuestro compromiso para contribuir con una educación integral que forme profesionales con una perspectiva amplia, flexible y estratégica, preparados para liderar la transformación en sus respectivos campos y contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad.

Según el *Future of Jobs Report* de este año, elaborado por el World Economic Forum, el pensamiento analítico sigue siendo la competencia más valorada por los empleadores, seguida por la resiliencia y la flexibilidad. ¿Ofrece el Programa de Estudios Generales un aporte particular al desarrollo de estas capacidades?

Sin duda. La formación interdisciplinar del Programa de Estudios Generales juega un papel clave en el desarrollo de dichas competencias. El pensamiento analítico se cultiva a través de asignaturas que forman parte del plan de estudios y que fomentan el pensamiento lógico, la argumentación y la resolución de problemas desde diversas perspectivas. Nuestro modelo educativo promueve la integración de conocimientos científicos y humanísticos, lo que permite que los estudiantes comprendan la complejidad de los problemas actuales y propongan soluciones innovadoras y fundamentadas.

Asimismo, la resiliencia es una competencia esencial en un entorno de incertidumbre y cambio. Desde el Programa de Estudios Generales fortalecemos esta capacidad mediante metodologías activas de aprendizaje que desafían a los estudiantes a enfrentar situaciones nuevas, aprender del error y desarrollar estrategias para adaptarse y mejorar continuamente. El trabajo en equipo, la comunicación efectiva y el pensamiento crítico son pilares de nuestro modelo educativo, pues fortalecen la capacidad de los estudiantes para gestionar la presión y responder con creatividad y confianza ante los retos.

Por otro lado, la flexibilidad es indispensable en un mercado laboral en constante transformación. El plan curricular fomenta la capacidad de aprendizaje autónomo, mediante metodologías como la clase invertida y el desarrollo de una mentalidad abierta al cambio. La participación de docentes de diversas disciplinas y enfoques permite a nuestros estudiantes adaptarse con facilidad a distintos contextos profesionales y colaborar con equipos multidisciplinarios, una habilidad altamente valorada en cualquier sector.

De esta manera, el Programa de Estudios Generales no solo contribuye con el cimiento de una base académica sólida, sino que también impulsa el desarrollo de habilidades esenciales para la empleabilidad y el liderazgo en el siglo XXI.

A diferencia de otras casas de estudio, la Universidad de Lima cuenta con un Programa de Estudios Generales que concentra los cursos generales de forma separada y previa a los cursos de facultad. ¿En qué se fundamenta dicho modelo educativo?

Desde su creación en 1970, el Programa de Estudios Generales fue concebido como una etapa formativa inicial, con un enfoque similar al de los Liberal Arts Colleges en Estados Unidos y algunos modelos educativos europeos. En estos sistemas, los estudiantes reciben una formación general antes de ingresar a su carrera profesional.

El diseño del plan curricular del Programa, distribuido en los dos primeros períodos académicos, responde a la necesidad de preparar a los estudiantes para sus estudios de carrera. Esto se debe a que, en promedio, ingresan a la universidad a una edad temprana (alrededor de los 17 años), presentan un nivel académico heterogéneo y, en muchos casos, aún no tienen una vocación profesional definida.

En este contexto, las estrategias del Programa están orientadas al desarrollo de competencias interdisciplinarias y transversales. Estas no solo brindan a los estudiantes la oportunidad de desarrollar habilidades intelectuales, sino que también fomentan los valores fundamentales para hacer frente al mundo de hoy. De esta manera, el Programa proporciona una base sólida que les permite afrontar con éxito tanto las exigencias académicas de los estudios de carrera como los desafíos del mundo profesional.

¿En qué contribuye en la vida universitaria y profesional de los estudiantes compartir su formación con compañeros de otras facultades?

El hecho de compartir esta etapa con compañeros de distintas carreras ofrece una oportunidad única para la interacción interdisciplinaria, promueve el intercambio de ideas y la construcción de conocimientos en un entorno diverso. Esta convivencia fomenta el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales, como la empatía y la comunicación efectiva. Asimismo, fortalece competencias clave para el mundo profesional, como la capacidad de trabajo en equipo con personas diferentes, el liderazgo y la adaptabilidad, cualidades altamente valoradas en el contexto laboral actual.

En este sentido, el Programa de Estudios Generales no solo sienta las bases de una formación académica integral, sino que también contribuye a la construcción de una comunidad universitaria cohesionada, plural y colaborativa.

¿Qué oportunidades de aprendizaje extracurriculares ofrece el Programa de Estudios Generales? ¿Qué valor agregan a su propuesta formativa?

El plan curricular del Programa de Estudios Generales se complementa con una variedad de actividades extracurriculares diseñadas para enriquecer la formación académica y potenciar las competencias clave para el desempeño profesional y la vida ciudadana. Entre las principales oportunidades de aprendizaje extracurriculares que ofrece el Programa, se destacan las conferencias Tiempo Fuera, que versan sobre temas de interés académico, profesional y social, impartidas por

especialistas y dirigidas a los estudiantes para ampliar su visión del mundo y su comprensión interdisciplinaria; el Aula Convergente, un espacio de diálogo y debate en el que varios docentes abordan un tema del sílabo desde diversas perspectivas, promoviendo la reflexión y la participación activa de los estudiantes en el análisis de problemáticas complejas; y nuestro famoso torneo de debate Divergencias, en el que los estudiantes forman equipos de debate y compiten entre ellos, lo que fortalece su capacidad argumentativa y de pensamiento crítico.

Adicionalmente, contamos con el concurso de pósteres académicos, una actividad vinculada a la asignatura Metodologías de Investigación, en la que los mejores trabajos de los estudiantes son expuestos al público, lo que incentiva la divulgación científica y el rigor investigativo; también un concurso de ensayos, que potencia la escritura académica y la capacidad de análisis.

Finalmente, contamos con valiosas experiencias de voluntariado en cooperación con el Centro de Sostenibilidad, vitales para la construcción de un perfil profesional comprometido con la comunidad y su sentido de ciudadanía. En el Programa, además, tenemos el proyecto Estudiante Solidario, desarrollado en colaboración con la Compañía de Bomberos, que capacita a nuestros estudiantes en primeros auxilios y atención en emergencias ocasionadas por desastres naturales, con el propósito de formar estudiantes preparados para actuar en situaciones críticas.